

reconocido la importancia de las ciencias en Borges pero sin profundizar en la crítica que sobre ella el escritor realiza.

En el capítulo sobre Cortázar y la ciencia, Brown traza las similitudes entre el pensamiento de Foucault y Cortázar en lo que se refiere a la valoración de la física como ciencia y, en especial de la física cuántica. Brown explica que Cortázar se basa en las teorías de físicos como John Wheeler y Heisenberg en *62: Un modelo para armar*, en sus cuentos y especialmente en *Rayuela* donde Cortázar para rechazar las características cartesianas del pensamiento occidental y sentando así las bases de un rebelión cultural. De este modo, Brown coloca a Cortázar en la línea iniciada por Arlt de utilizar la ciencia como forma de reflexionar sobre la sociedad de su tiempo. Un mérito de este capítulo es la claridad con la que Brown expone conceptos físicos y experimentos haciéndolos accesibles a los lectores no familiarizados con el lenguaje científico.

El capítulo final se separa en parte del corpus anterior al analizar brevemente la obra de ciencia ficción de Angélica Gorodischer y Ana María Shua. La razón que se aduce para incluirlas es el interés de ver cómo estos textos intervienen en las relaciones de poder –literarias y culturales– ya que se ocupan de las relaciones raciales, sexuales y de género. Sin embargo, el análisis de *Imposible equilibrio* de Mempo Giardinelli, quien incorpora conceptos de la teoría del caos desarrollados por el premio Nobel Ilya Prigogine, pone de manifiesto la continuidad de *test tube envy* en las letras argentinas contemporáneas.

En conclusión, *Test Tube Envy* utiliza una línea de análisis original como es la ciencia y su relación con la formación de la autoridad política y cultural desde el surgimiento de la nación argentina, mostrando continuidades y rupturas en varios textos literarios. Por el tema escogido y la extensión cronológica (1845-1995), este estudio ofrece un aporte significativo e indudablemente servirá de base a investigaciones similares que exploren la relación ciencia-discurso en otros países latinoamericanos.

Carolina Rocha
Universidad de Illinois, Urbana

Álvaro Sarco (editor y compilador general). Alberto Hidalgo, el genio del desprecio. Materiales para su estudio. Lima: Talleres tipográficos, 2006.

La reciente edición es, indudablemente, el más completo acopio de acercamientos e interpretaciones en torno al escritor Alberto Hidalgo. Aún en vida de este creador se le tributaron ciertos textos, todos de invariable autoría extranjera, cuyas contenidos han detentado una acusada y poco útil impronta laudatoria. Nuestro medio no ha registrado sino artículos, notas y reseñas (algunos de ellos suscritos por estudiosos de renombre), constatándose por tanto que no se cuenta con un trabajo de envergadura al que lo guíe el rigor de consistentes criterios, ni se ha propiciado un vademécum que logre tematizar con amplitud la obra y el contexto de Hidalgo (aunque en época reciente se han producido antologías, re-

ediciones y tratados que dedican páginas al iniciador de nuestra vanguardia literaria). Mas sólo con el presente volumen se cubre la ausencia de una obra de tenor exegético consagrada por entero al notable poeta y libelista de asonadas temibles.

Sobre la finalidad de esta empresa reivindicativa, el editor Álvaro Sarco refiere lo siguiente: "un conocimiento más amplio y esclarecedor acerca del escritor Alberto Hidalgo y su obra, a la luz de perspectivas de naturaleza diversa —por primera vez compiladas—, tal es la pretensión de aporte del presente compendio. La elaboración del mismo ha respondido, dada la multiplicidad de enfoques, a un objetivo bivalente: el rescate de significativos y reveladores textos de y sobre Hidalgo (a fin de salvarlos de la implacable dispersión impuesta por distancias de espacio y tiempo), así como el ofrecimiento de remozadas lecturas relativas a la mayor parte de discursos que visitó la copiosa creatividad del arequipeño".

Se divide el libro en ocho apartados. Abre el volumen una demostrativa selección de la producción hidalguiana. A ello le sigue una primera parte de estudios, artículos y notas, entre los que destacan "Alberto Hidalgo y el Futurismo" de Estuardo Núñez, el estudio "Alberto Hidalgo o el libelo en el Perú" de Álvaro Sarco, el agudo análisis comparativo de May Lorenzo Alcalá "El Futurismo rioplatense de Hidalgo", "Notas sobre *España no existe* (1921). (Con un excursus sobre Hidalgo, Alberto Guillén y el plagio)" del argentino Carlos García, y el artículo "Alberto Hidalgo en la vanguardia argentina" de Álvaro Sarco, que incluye además el anexo

"Revistas y grupos literarios argentinos", realizado por Lucas Oyague en 1926.

El apartado tercero se ocupa del *Índice de la nueva poesía americana* (1926), considerada por unanimidad como la antología de las vanguardias latinoamericanas. El mencionado *Índice* —que registra como editores a Alberto Hidalgo, Jorge Luis Borges y Vicente Huidobro— es todavía objeto de un largo debate acerca de la precisa participación de sus editores en la selección de los antologados. Sobre este punto, el artículo "El Índice de Hidalgo" de Carlos García, gracias a un logrado manejo de hipótesis y cotejo de exhaustivas referencias, es concluyente: "el *Índice* fue obra exclusiva de Hidalgo", lo cual convertiría al creador peruano en "un precursor ineludible en la lucha por el canon". Se consigna en esta sección otro aporte, "La heteróclita vanguardia mexicana" del mexicano Evodio Escalante, quien suscribe esta tesis: "en el 'Índice de la nueva poesía americana' de Alberto Hidalgo están todos los poetas mexicanos que tenían que estar. Su selección es ecuanime y a la vez abarcadora. La 'instantánea' de la poesía mexicana de vanguardia que nos ofrece es exacta y hace justicia a la diversidad de voces que conformaban el panorama poético de ese agitado momento de floración lírica". Cabe resaltar, finalmente, el texto de Sergio Baur "Marginales y excluidos", que escudriña con sentido crítico las omisiones y prevalencias en las antologías de la vanguardia latinoamericana.

La segunda parte de los estudios, artículos y notas comporta la elucidación y los alcances creativos de "La cuentística de

Alberto Hidalgo" (Renzo Valencia Castillo), así como el profuso rastreo de datos en "Alberto Hidalgo en la revista *Amauta*. Correspondencia con J. C. Mariátegui" de Álvaro Sarco. Asimismo, se dan a conocer dos significativas muestras de la faceta periodística de Hidalgo en Argentina, los documentados hallazgos (a la par que desconcertantes, por lo que revelan) del argentino Martín Greco en "El crisol del fascismo. Alberto Hidalgo en la década del 30", e "Hidalgo en *El Mundo* (1940-1949)" de Carlos García y Martín Greco. Asimismo, no deja de ser información valiosa vinculada al efecto estético de la prosa hidalguiana la que se halla en "Alberto Hidalgo y el oficio de la presentación" de Ariel G. Fleischer. Sostenidas indagaciones en pacientes recintos de hemerotecas han posibilitado la reconstrucción de un peculiar y casi legendario suceso acaecido en los claustros de San Marcos, el cual ilustra bien los ribetes de una idiosincracia eminentemente controvertida, esto en "Alberto Hidalgo: un incidente de 1960 y sus secuelas", de Álvaro Sarco. De modo atinado, éste último ha incluido pertinentes artículos (que delimitan mejor ese contexto), suscritos por Hugo Neira y Arturo Corcuera, quienes toman posición respecto de Hidalgo, el mismo que —como no era raro de esperar— solía suscitar encontradas opiniones.

En la sección "Entrevistas" se brindan cuatro reportajes, "concedidos" por Alberto Hidalgo a la prensa local entre 1959 y 1967. Algunos son propiamente reportajes, y otros, artículos armados a partir de remembranzas y declaraciones de Hidalgo. De modo parcial se cumple aquí

con la tarea de redimir del olvido algo del prolijo arsenal de opiniones y asertos hidalguianos, diseminados en un amplio y variopinto espectro de publicaciones. Observamos allí el encaramiento temerario y sin cortapisas; la respuesta rápida, contenciosa, corrosiva cuando no tajante; y un no pocas veces arbitrario sesgo de apreciaciones y réplicas; pero, sobre todo, la autenticidad del posicionamiento vital del artista, lo cual otorga a dicho material una valía que justifica el esfuerzo de búsqueda y registro. Así, en una de las entrevistas concedidas a Mario Castro Arenas, Hidalgo saca a relucir el consabido y astringente filón de su personalidad, ello al afirmar que "debe haber una gran congoja, un gran drama en Martín Adán. Rimbaud quemó sus obras, pero Martín Adán las ha macerado en alcohol". Si bien el autor de *Hombres y bestias* logró maximizar sus destrezas en el oficio de arremeter letalmente, el mismo no ocultó su entusiasmo por la labor de creadores jóvenes, saludando con aprecio la poesía de Arturo Corcuera, César Calvo, Juan Cristóbal, Hildebrando Pérez y Javier Heraud. Advierte, no obstante, que "los actuales mozos están infiltrados de Hidalgo y de Vallejo".

El genio del desprecio concluye con los apartados "Polémica y una carta" (que rememora los entredichos y desavenencias entre José Miguel Oviedo e Hidalgo, además de un punto de vista al respecto de Luis Jaime Cisneros); "Perspectiva de Hidalgo" (antología de balances sobre Hidalgo a través de artículos y notas de Estuardo Núñez, Winston Orrillo, Ricardo González Vigil, Jorge Cornejo Polar, Luis Alberto Sánchez, a

los que se adjuntan noticiosos apuntes del editor); y una pormenorizada y vasta "Bibliografía Comentada" —consignada por Carlos García desde la lejana Hamburgo—, la que se erige en guía imprescindible para los interesados en el estudio del peruano que alguna vez fuera postulado, desde ámbitos foráneos, al Nóbel de Literatura. Según confesión de parte, tanto a este último trabajo como a los signados anteriormente, les orienta el sentido de la vindicación y un solo empeño: que se dé comienzo a la justa revalorización del legado hidalguiano.

Renzo Valencia Castillo
Universidad Nacional Mayor de
San Marcos

Alberto Julián Pérez. *Imaginación literaria y pensamiento propio. Ensayos de literatura hispanoamericana*. Buenos Aires: Corregidor, 2006. 316 pp.

Imaginación literaria y pensamiento propio parte de una estrategia textual relevante al campo de los estudios literarios poscoloniales. "Pensamiento propio", título de la primera parte de la obra, alude al abordaje de textos ensayísticos, e "Imaginación literaria", título de la segunda parte, al análisis de textos de creación. El trabajo de Pérez, sin embargo, no es una simple compilación de artículos. No se trata de relevar desde un aséptico afuera lo que otros han escrito, sino de escribir en forma comprometida con esos otros. Desde su mismo prólogo el libro se anuncia como una obra programática, que se detiene en los autores y textos elegidos para

dar un paso adelante hacia el proyecto de rescate —quizás, a esta altura del siglo XXI, deberíamos decir de refundación— del pensamiento genuinamente latinoamericano, con un acercamiento crítico al que Pérez llama "crítica de la liberación" (13).

Esta toma de posición tiene resonancias de los proyectos liberadores del siglo XIX, un período al que Pérez dedicara su obra anterior, *Los dilemas políticos de la cultura letrada (Argentina - Siglo XIX)*, y de los años sesenta del siglo XX. Se trata de dos épocas en las que la escritura poseía un carácter particularmente performativo, y ése el desafío que se plantea a sí mismo el autor, que nos advierte: "trato de alcanzar una síntesis entre la crítica literaria y el ensayo de interpretación cultural... La palabra ha sido un instrumento favorito de lucha en nuestra búsqueda de verdad, de justicia y de libertad. ... La frontera entre pensamiento y ficción se desdibuja en América Latina, como también se diluye el límite entre escritura y acción" (13-14). Hay una perspectiva desde la que ha de leerse el libro: la palabra como generadora de hechos. Oportunamente cada una de las dos partes de *Imaginación literaria y pensamiento propio* se abren con sendos estudios sobre Domingo Faustino Sarmiento, pero un Sarmiento entendido desde una óptica análoga a la del primer José Pablo Feinmann, porque Pérez lee y escribe "convencido de que pensar en libertad contribuye a descolonizar nuestra vida intelectual" (15).

Este proyecto de descolonización, enclavado en la realidad no sólo cultural sino también social, política y económica de Latinoamérica, es el que preside el